

**PLATAFORMA POLÍTICA:**

# MAYORÍA AMPLIA DE IZQUIERDA



**Acción Refundación Revolución**

*Grandes Alamedas - Territorial Socialista - Fuerza Juvenil Socialista*

*Colectivo de Identidad Socialista - Tercerismo - Nueva Izquierda Libre*

## Introducción

El Partido Socialista y su Juventud hoy viven un momento histórico, tanto interno como externo. Internamente, la institución pierde el poder ejecutivo, dejando el paso a la derecha conservadora chilena. De este modo, los socialistas chilenos, por primera vez desde 1990, pasamos a ser oposición. Ahora bien, esta derrota electoral es, para nosotros, la última derrota, la definitiva, del proyecto político hegemónico en la institución partidaria desde los ochenta, la derrota de la llamada Renovación Socialista.

Lo que le da unidad sustancial a un partido es fundamentalmente el paradigma político dominante en su seno, que le asigna una forma de intervenir en el campo social, de articular sus propias normas y formar militancia (formas de ser militante). La renovación socialista, en cuanto paradigma hegemónico que le da unidad al socialismo chileno desde los ochenta, tenía como eje de acción el campo electoral. Su propuesta de intervención social se sustentaba en la conquista de los espacios formales asignados por la democracia liberal chilena. De este modo, las propuestas tácticas del PS se basaban en ampliar el horizonte electoral socialista, generando un discurso lo suficientemente amplio para aglutinar mayorías relativas electorales, y una orgánica interna que lograra administrar dichos cupos formales y mantener una masa electoral suficientemente "leal".

En lo relativo a la forma de militancia, el paradigma dominante le asigna fundamentalmente un rol de "cuadro político". El militante como aquél que busca la conquista de los espacios formales de las instituciones de la sociedad civil (centros de estudiantes, federaciones, juntas de vecino, clubs deportivos, sindicatos, etc.), el militante como operador político, como político profesional, como "buscador de votos".

Así, tenemos un mapa relativamente coherente. El partido se asigna la finalidad de la conquista de los espacios formales, utilizando los medios institucionales, lo que lo lleva a la necesidad de transformar su estructura interna en una máquina electoral, y al militante en un "maximizador de votos". Esta estrategia de sobrevivencia política no era neutral, menos ingenua. Implicaba eliminar proyectos políticos alternativos, e implicaba por sobre todo, eliminar del horizonte de pensamiento y acción problemáticas que han sido esenciales para los socialistas chilenos, entre los cuales resalta la crítica radical al orden social capitalista.

Es este esquema político-ideológico sobre el cual vive la estructura partidaria desde los ochenta la que entra en crisis hoy. Entendámoslo bien, no estamos en presencia de la crisis del "socialismo", menos ante la crisis del "Partido", estamos en presencia del fracaso de un paradigma que ha dirigido el socialismo chileno a lo largo de toda la transición democrática. Y los síntomas son ya evidentes. Ausencia de inserción del socialismo chileno en la sociedad civil, de forma que active su capacidad de autonomía y voluntad, siendo

muchas veces un freno a tales iniciativas que surgen desde abajo, corrupción interna producto de la transformación de las tendencias ideológicas en máquinas electorales, el militante socialista pierde sintonía con los movimientos más beligerantes que ocurren dentro de la sociedad civil (¿dónde están nuestros legisladores cuando el pueblo Mapuche se levanta contra empresas transnacionales que mercantilizan sus espacios? ¿dónde están –¡y cómo votaron!- nuestros senadores cuando se privatizó el mar? Y ¿cómo se apoyó a los pescadores en lucha contra aquella terrorífica forma rediviva de acumulación originaria? (por citar al nombre prohibido de la renovación socialista, Marx) La respuesta ya la sabemos, No estaban. El término general, el propio objetivo de la renovación (perpetuarse en el aparato legislativo y ejecutivo) le exigía estructuralmente devenir en un partido que buscara estabilidad política y social, mantener equilibrios económicos con el fin de asegurar las bases materiales para sus políticas públicas de corto plazo. El paradigma dominante al momento en que naturalizó el orden capitalista, asumió los límites de debate y de accionar que le imponía los gremios empresariales. Mal que mal, aparte de nuestros legisladores, ¿quién más fue a negociar a EEUU el TLC? ¿acaso exigimos que fueran sindicatos, PYMES, representantes de grupos ecologistas? ¿o por el contrario, aceptamos gustosamente la presencia única de la SOFOFA y de la SNA?.

Todo esto lleva a que el paradigma entre en crisis justamente por haber logrado su objetivo, perpetuarse en el aparato estatal, haciendo del partido un instrumento “clientelista” para tal fin. La asimilación de la estructura socialista con las estructuras partidarias liberales, la elaboración de proyectos políticos al ritmo de los marcos económicos establecidos, sumado a la corrupción interna, llevó a que la derecha conservadora obtuviera el poder y los socialistas chilenos, junto con la Concertación, perdieran el único objetivo que los mantenía unido, obtener un limitado nicho de poder.

Tenemos, por tanto, suicidio del paradigma socialista renovado: ese es el hecho histórico hoy para nuestra institución, vivimos el inicio de un nuevo ciclo político ideológico, sin saber a dónde nos dirige, y quizás hoy las palabras de Rosa Luxemburgo tengan un sentido práctico para nosotros: o proponer un nuevo paradigma socialista o la barbarie, nueva plataforma que asume el horizonte crítico que la renovación eliminó o la cooptación y corrupción absoluta de la institución (o sea, el paradigma renovado se lleva a la propia institución socialista a su tumba).

Pero ¿qué ocurre allá afuera? La sociedad capitalista no se reproduce armoniosamente, por el contrario, convive con diversas contradicciones y paradojas. Tenemos una incapacidad cada vez mayor por parte del Estado de controlar su propia economía. El modelo de desarrollo económico asumido le hace fuertemente dependiente del mercado mundial. A contrario de los modelos asiáticos por ejemplo, el Estado chileno pierde cada vez más posibilidades de elegir generar espacios donde pueda crear políticas industriales autónomas, endógenas, que incrementen nuestras capacidades productivas. La propia OECD reconoce el carácter fuertemente dependiente de la economía chilena de sus materias primas centradas en las exportaciones, lo que genera una estructura productiva con bajos salarios y ecológicamente insostenible.

En ese sentido, observamos como en forma incremental los espacios sociales (el mundo de la vida) se ven colonizado por la lógica capitalista. La propiedad intelectual amplía su horizonte sobre el terreno de las ideas, el mar se privatiza, los proyectos hidroeléctricos amenazan con destruir ecosistemas y culturas territoriales y los espacios de deliberación público tienden a minimizarse (el espacio público deviene en un espacio "publicado", administrado por centros de estudios publicitarios, por asesores de políticos, por agencias de marketing, que atraviesan todo el sistema político). Por otro lado, la problemática laboral no sólo inquieta por el tema salarial (escandaloso), sino por la mutación de las relaciones productivas. Los procesos de outsourcing, subcontratación, formas de redes empresariales flexibles, generan una situación de inestabilidad laboral e intensificación productiva que impide que el trabajador pueda tener control sobre sus bases materiales. El trabajador en su dependencia y ausencia de autonomía pierde su ciudadanía en la práctica.

Este estrecho resumen de problemáticas, tanto en el campo del desarrollo, de recursos naturales, laborales y democráticos, nos hablan de la temática esencial del socialismo chileno, y que el paradigma anterior moribundo abandonó. Es la crítica radical de la sociedad capitalista. Es ese desafío el que debemos asumir.

Pero lo anterior no se soluciona con incluir al paradigma moribundo dichas temáticas. Ya no deseamos "salvar" al discurso político ideológico, sino por el contrario, asistir gustosamente a su funeral. Pero, ¿qué implica exactamente lo anterior?

Ya no se trata de cambiar caras, ni siquiera de cambiar de tendencias, menos de traer más "jóvenes a la política". Por el contrario, de lo que se trata es de un esfuerzo colectivo de todos los compañeros y compañeras que han estado en los márgenes del esquema dominante para elaborar un nuevo marco de acción, un nuevo paradigma que le de nuevas funciones al Partido. Planteamos un giro radical, de centrarnos en registrar a la ciudadanía como electores que debemos seducir para copar el aparato público a entenderlos como el grupo de sujetos subalternos del orden social dominante, sujetos que debemos apoyar en ampliar sus horizontes de acción, ampliar sus capacidades de autocontrol, de autonomía.

Lo anterior implica, primero, cambiar las formas de intervención del socialismo en el campo social. Si desde los ochenta hasta ahora el socialismo chileno se ha centrado en el aparato formal estatal, hoy debemos ampliar el horizonte de acción, y problematizar todo el tejido de relaciones de poder que van más allá del aparato formal estatal. Y es que la sociedad capitalista chilena se sustenta en una amplia red de poderes que se concentran en la forma de producir y distribuir el conocimiento que se muestra como legítimo, en la forma de encausar la fuerza de trabajo para que sea cada vez más económicamente productiva y políticamente sumisa y en la vías en cómo administran el territorio y las formas de convivencia que sean aptas para el modo de crecimiento dominante. Esos terrenos son los que hacen de pilar del régimen de acumulación capitalista en Chile, esos pilares son los que debemos derribar. La revolución, en este sentido, no es un acto "acontecimiento" (toma de la Bastilla, asalto del Palacio de Invierno, o la llegada de

Allende a La Moneda), sino un “proceso” de ampliación de los espacios de autogobierno de la población sobre sus recursos. Tal como nos recuerda Marx, el comunismo no es un estado que imponer, *“el movimiento real que revoca el presente estado de cosas”*.

Segundo, lo anterior implica un nuevo tipo de militante. El rechazo del militante “maximizador de votos”, “operador” y/o funcionario, implica un tipo de militante más flexible, y territorialmente arraigado. El PT en sus inicios, por ejemplo, exigía como requisito de militancia ser parte de algún movimiento social, de junta de vecino, centro de estudiantes, etc. Con el fin de dar cuenta de un militante que no es sólo “un hombre de Partido” (como si el partido fuera la herramienta de cambio y no las propias organizaciones populares), sino ante todo un activista social, que no sólo se centra en problemáticas locales, sino que busca articularlas en cuestionamientos globales. Así, el partido como institución se nutre de las experiencias de movimientos locales, permitiendo un diálogo fluido entre lo local y lo global. Esto nos da pie a ver una reforma interna de la institución partidaria, de un partido como máquina electoral, a un partido como colaborador en las luchas por la autonomía social, que permita hacer que las luchas por autocontrol democrático de los espacios por parte de los sectores sociales sea sostenible en el tiempo. Esto implica una reforma en el rol de los representantes socialistas en el aparato estatal, en la medida en que cambiamos el eje a problematizar, de un estadocentrismo a uno centrado en las redes de poder que están dispersas por todo el campo social.

Mayoría Amplia de Izquierda

## Plataforma Política

Nuestro programa de construcción esta fundamentada en tres ejes esenciales **Territorio, Juventud y Relaciones Internacionales.**

### Eje: **Territorio**

#### Trabajo Territorial:

Hemos identificado la necesidad de contar con información relevante que nos permita gestionar en forma eficiente el trabajo orgánico de nuestra Juventud Socialista; por lo tanto nos comprometemos a realizar un catastro de las distintas instancias organizativas en las cuales los jovenes socialistas se encuentren participando. Este instrumento será de carácter Nacional, Regional y Comunal, con el objetivo de mejorar la articulación para un trabajo territorial de mejor calidad.

Consideramos imperante abrir los espacios de participación a nuestros adherentes y militantes. Nuestro accionar político debe estar conjugado con respeto a las bases territoriales. El fortalecimiento del vinculo local de nuestra Juventud Socialista es uno de los ejes prioritarios de este programa, lograr reinsertar al nuestra Juventud Socialista en el lugar del que nunca debió salir: la sociedad misma.

#### Direcciones Estudiantiles:

Proponemos reformas a las direcciones estudiantiles (DNU y DNS), con el fin de lograr una verdadera inserción de nuestra juventud en las bases tanto secundarias como universitarias. (Anexo: propuesta reforma DNU).

#### Organizaciones Funcionales:

Proponemos que cada Comunal de nuestra Juventud Socialista constituya una organización juvenil funcional comunal, con el fin de estructurarse y dar respuestas a las reales problemáticas de la base social.

Mayoría Amplia de Izquierda

## **Eje: Juventud**

### Formación Política:

Para la reconstrucción del ideario socialista necesitamos estimular la formación política de los distintos actores que integran nuestra Juventud Socialista abrir espacios de comunicación y discusión para nuevos adherentes y militantes.

Proponemos:

- Pre-militancia (6 meses)
- Escuela Nacional de Formación Política
- Escuela Nacional de DD.HH.
- Debates Comunales, Regionales y Nacionales.
- Decálogo de deberes y derechos del militante.
- Empadronamiento.

### Centro de Estudios:

Para abrir espacios donde la juventud tenga la capacidad y la independencia suficiente para reconstruir el ideario socialista generando paradigmas propios. Además este centro de pensamiento estará vinculado y articulado con todas las instancias que se generen en el trabajo territorial (Organizaciones Comunales Funcionales y Comunales JS).

### Funcionalidades Institucionales:

Proponemos una revisión al trabajo ejecutivo de las secretarías funcionales a través de la definición de su rol y responsabilidades.

### Género:

Reactivaremos el rol protagónico de nuestras compañeras adherentes y militantes otorgando garantías para que tengan una representación institucional igualitaria.

### Congreso:

El acuerdo de unión de fuerzas políticas que hemos logrado aglutinar hoy trasciende la lucha electoral. Estamos concientes que las grades propuestas que estamos dispuestos a llevar a la práctica deben resolverse mediante el Congreso de la Juventud Socialista. Proponemos y defenderemos en dicha instancia otorgarle autonomía real a nuestra juventud, reformar los estatutos actuales, crear un Tribunal de Disciplina, redefinir las políticas de educación, revisar las alianzas estratégicas con las demás juventudes políticas y resolver el llamado para un congreso de carácter ideológico.

Acción, Refundación, Revolución

## **Eje: Relaciones Internacionales**

El giro ideológico-político dado por los principales partidos socialistas del mundo en la segunda mitad del Siglo XX culminó con una visión europeizante del proceso de refundación y renovación del Partido Socialista de Chile en la década de los 70`y 80` triunfando así el paradigma del eurocomunismo y la socialdemocracia internacional. Este paradigma tuvo contexto bajo el nuevo clivaje que se abría en nuestro país, la dicotomía dictadura/democracia. Sin embargo, nuestro partido aceptó una transición pactada, donde se asumieron las reglas del juego de la democracia protegida heredada de la dictadura, abandonando el principio de la lucha democrática desde la perspectiva socialista y con vocación revolucionaria.

Hoy la Juventud Socialista de Chile carece de un proyecto político de país, un proyecto a nivel regional dentro de nuestro continente y un proyecto global de transformación de las distintas sociedades del mundo. Parte de la responsabilidad de esta ausencia se ve expresada en las directrices trazadas por el órgano internacional al cual adscribe nuestra juventud política: la Unión Internacional de Juventudes Socialistas (IUSY en su sigla en inglés), que se erige bajo el paradigma señalado en el párrafo anterior.

La realidad de los países europeos del capitalismo avanzado es muy distinta a la del subdesarrollo latinoamericano, por lo tanto las estrategias políticas para construir sociedades socialistas deben ser distintas. Resulta irrisorio proponer un modelo de desarrollo homologable al europeo si las condiciones de despegue para alcanzar dicho status son asimétricas. Los países que componen el centro capitalista (la triada Estados Unidos, Europa y Japón) nunca vivieron una etapa de subdesarrollo, sin embargo el atraso de nuestro continente es el resultado precisamente del desarrollo de ellos. Es por eso que proponemos revisar nuestra participación en la IUSY en pos de centrar todos nuestros esfuerzos en generar una alianza regional latinoamericanista con los países y juventudes del campo socialista.

Planteamos retornar a los orígenes que fundaron nuestra institución, el de construir una Juventud Socialista de masas con vocación latinoamericanista. Donde el camino para avanzar hacia la transformación de nuestras sociedades esté cimentado bajo problemáticas y soluciones que surjan colectivamente en la región. Debemos construir un proyecto socialista no colonizado que, como diría Mariategui, no sea ni calco ni copia de procesos sociales que responden a otro contexto.

Hoy debemos cuestionar el paradigma defendido por la IUSY, para ver si da respuesta a nuestras propias problemáticas. Necesitamos autonomía para poder trazar nuestros propios caminos. Necesitamos vincularnos con todos los procesos de la región, con el movimiento surgido en Argentina luego de la crisis del 2001, con los compañeros del Frente Amplio en Uruguay, con las fracciones de izquierda dentro del Partido de los Trabajadores en Brasil, con el Movimiento al Socialismo en Bolivia, con el Frente Sandinista en Nicaragua, con el Partido Socialista Unido de Venezuela, entre otros.

Mayoría Amplia de Izquierda

El llamado que hacemos hoy es a pensar y construir socialismo de manera autónoma donde creemos nuevas instituciones que estén a la altura de los procesos que estamos construyendo. Con esta finalidad proponemos realizar un Foro Latinoamericano donde participen todas las juventudes políticas de izquierda de la región, haciendo un llamado a pensar el socialismo y los procesos que dignamente han encabezado los pueblos de América Latina. Nuestra Juventud Socialista debe estar llamada a convocar y coordinar este encuentro dejándolo como una instancia permanente en la región.

Proponemos realizar un foro anual donde el primer encuentro tenga sede en nuestro país para establecer lazos permanentes de comunicación y articulación de las luchas.

Mayoría Amplia de Izquierda

Estas son nuestras líneas orientadoras que nos señalan las tareas más relevantes que debemos asumir como socialistas dentro del actual orden social, funcional a los intereses de la burguesía nacional e internacional.

Pero no hay que confundirse, no somos sangre nueva para viejos fracasos, somos una juventud consciente de un pueblo que considera que la raíz de los problemas de las sociedades modernas es el liberalismo económico (capitalismo) y político (democracia restringida), por lo que desde esta tribuna declaramos que **“reafirmamos la fé socialista porque es deber sin descanso luchar...”**.

**Grandes Alamedas - Territorial Socialista - Fuerza Juvenil Socialista**

**Colectivo de Identidad Socialista - Tercerismo - Nueva Izquierda Libre**

## **Anexo Propuesta Reforma Dirección Nacional Universitaria**

### ARTICULADO

**Agréguese: ART. 10 letra D:** “las brigadas universitarias”

(los dos últimos numerales pasan a ser letras e y f)

**Agréguese: ART 21 primer inc:** “también participará el director nacional universitario con derecho a voz”

**Agréguese:**

### **DE LAS BRIGADAS UNIVERSITARIAS**

**ART. 45 A** Las brigadas universitarias son la organización política propia de los militantes que deseen ejercer su desempeño político en el ámbito universitario.

**ART. 45 B** Podrán participar en las brigadas todos aquellos militantes que cursen su enseñanza superior en alguna institución que posea reconocimiento del estado, ya sea pública o privada.

**ART. 45 C** Cada universidad conformará una brigada y cada carrera, agrupación de carreras o facultad a su vez podrá poseer un núcleo. Todas estas instancias poseerán las mismas facultades y atribuciones que sus símiles territoriales.

**ART. 45 D** Las brigadas se organizarán en tres zonales, que estarán a cargo cada una de un coordinador y a nivel nacional del director nacional universitario. Ellos durarán 2 años en su cargo, sin posibilidad de reelección.

Los presidentes de brigadas, los coordinadores zonales y el director nacional universitario conformarán la dirección nacional universitaria (DNU)

**ART 45 E** los zonales territoriales serán los siguientes:

Zonal norte: I, II, III Y IV regiones

Zonal Centro: V, VI, VII Y RM regiones

Zonal Sur: VIII, IX, X, XI, XII regiones

Acción, Refundación, Revolución

Mayoría Amplia de Izquierda

**ART. 45 F** Los presidentes de las brigadas universitarias de una misma región deben reunirse a lo menos una vez cada dos meses para coordinar las políticas y posturas que se llevaran a nivel local.

Los zonales a su vez tendrán reuniones ordinarias dos veces al año, pudiendo realizar reuniones extraordinarias las veces que sean necesarias.

El DNU se reunirá una vez al año ordinariamente. En dicha reunión se fijará la programación de las reuniones ordinarias de cada esfera.

**ART. 45 G** La DNU tendrá una dependencia directa de la Comisión Política y tendrá el director nacional universitario derecho a voz dentro de sus sesiones.

**ART.46 H** Será labor de la DNU:

1. Representar a los universitarios en todas las instancias de discusión, negociación o análisis donde se invite , siempre velando por la participación de las brigadas Universitarias.
2. Coordinar las políticas que a nivel general llevaran los estudiantes universitarios en las distintas instancias de participación donde concurran. Siempre coordinándolo con las políticas generales que lleve a cabo la juventud.
3. Canalizar hacia el Comisión Política las opiniones y propuestas de la militantes universitarios.
4. Las demás funciones y atribuciones que se le encomienden que no contravengan las disposiciones del presente estatuto.

**ART. 45 I** Para la elección tanto de los coordinadores zonales, como del director nacional universitario se realizará una votación directa de todos los miembros de las brigadas universitarias. Esta votación estará a cargo del TRICEL central de la juventud en la misma fecha de las direcciones políticas permanentes.

**ART. 45 J** Para todas las elecciones internas de la juventud, diferentes al ámbito universitario, los brigadas universitarias serán incluidas en sus respectivos regionales, votando con las mismas características de un comunal territorial.

**ART. 45 K** Para realizar el reconocimiento de una brigada universitaria se estará al mismo proceso que para el reconocimiento de un comunal territorial, pero este estará a cargo directamente de la Comisión Política de la Juventud o quienes ellos designen para dicha labor.